

INDICE

ARTICULOS

ADOLFO FIGUEROA. Estática y dinámica en el análisis económico. 9

JAVIER IGUÍÑIZ y LEOPOLDO VILCAPOMA. Institucionalidades, industrias y la "firma representativa". 33

ROXANA BARRANTES. Seguridad en la tenencia de tierras y uso de recursos en la Amazonía peruana. 71

THOMAS REARDON. Impactos del ajuste estructural en los ingresos reales del Perú en los años 80: un examen de la reducción del subsidio a los alimentos y de la devaluación. 111

GABRIEL H. RODRIGUEZ. Demanda de dinero y estacionalidad en el mercado monetario. 141

RESEÑAS

MAXIMO VEGA-CENTENO. **Hunger and Public Action. Wider Studies in Economic Development** de Jean, Dreze y Amartya, K. Sen
JOSE TAVARA MARTIN. **Desarrollo Económico y Desarrollo Tecnológico** de Máximo, Vega-Centeno.
MAXIMO VEGA CENTENO. **Recursos Naturales, Tecnología y Desarrollo** de Benjamín, Marticorena (compilador).
MAXIMO VEGA CENTENO. **Liberación y Desarrollo en América Latina** de Catalina, Romero e Ismael, Muñóz (eds.). 161

Benjamín, MARTICORENA (compilador) (1993). *Recursos Naturales, Tecnología y Desarrollo*. Cusco, Centro de Estudios Regionales Bartolomé de las Casas.

El volumen que comentaremos reúne los trabajos presentados en un Seminario organizado por el Centro de Estudios Regionales Bartolomé de las Casas, en el Cusco, en agosto de 1992. El evento que fue una ocasión de confrontar visiones y experiencias de un grupo de especialistas de diversas disciplinas, horizontes de ideas, y formaciones académicas, se centró en el debate de cuestiones del desarrollo, con especial énfasis en los aspectos referentes a los recursos naturales, la tecnología, el medio ambiente, la demografía y, con una particular atención, a la realidad, posibilidades y riesgos del área andina.

Los 15 trabajos que se han reunido constituyen contribuciones relevantes, en grado diverso, que permiten avanzar en la comprensión de problemas de fondo. Los textos reunidos y las discusiones del Seminario, que también se presentan en forma resumida, ponen en evidencia el desafío de un trabajo conjunto, que sin embargo es indispensable, aunque se hace difícil por los sesgos de la formación profesional de cada uno y por la tendencia a considerar ciertos temas como exclusivos o prioritarios de ciertas profesiones. En una revista como *Economía*, vale la pena hacer notar la dificultad, de quienes no son economistas y aun de economistas “vergonzantes”, para aceptar la pertinencia del *análisis económico de los economistas*; e, igualmente la dificultad de éstos para llegar a quienes no tienen la misma formación ni usan comunmente el mismo vocabulario. Son cuestiones en que se debe avanzar por esfuerzo conjunto y en razón de la importancia de los temas y problemas que están involucrados. El Seminario confrontó dificultades diversas pero creemos que constituyó un progreso altamente significativo.

Un primer grupo de trabajos se refiere a los recursos naturales y la ecología. R. Tolmos (Economista) plantea, en términos de un análisis costo-beneficio, las implicaciones de decidir uno u otro patrón de uso de recursos, en términos de mantenimiento o degradación del medio ambiente; muestra al mismo tiempo que ese tipo de análisis debe afrontar serias limitaciones y que la valoración de todo tipo de bienes, en términos monetarios es muy delicada. Estas mismas dificultades señaladas y por tanto percibidas, reaparecieron sin embargo en el debate y, tal como el resumen señala, motivaron el reproche de que los economistas están “atrapados por categorías conceptuales”...imagino

que se trata del uso de conceptos propios al igual que un ingeniero o un biólogo usa los suyos, lo cual no invalida su trabajo. R. Barrantes (Economista), corriendo los mismos riesgos de su colega, presentó un análisis teórico de los recursos naturales como bienes de capital, es decir, como capacidad productiva que se crea y que se puede depreciar (depredar o degradar). El enfoque y la perspectiva de explotación que requiere, así como la naturaleza de las rentas y beneficios es interesante y, esperamos que con mayor sustento empírico pueda ser mejor comprendido por otros especialistas. J. Martínez Alier, también economista pero con tendencia a la autodemolición, discute los problemas que derivan de la existencia de externalidades en la explotación de recursos y de los conflictos distributivos en torno a la valoración de esos recursos igualmente discute los problemas ambientales y de uso de recursos que plantean la globalización, la apertura generalizada y los nuevos acuerdos internacionales, como el NAFTA.

Un segundo y sustancial grupo de trabajos se refiere a cuestiones biológicas, agrológicas, climáticas y afines. M. Tapia (Agrónomo) trata las cuestiones referentes a la biodiversidad en la región andina y a las etapas o patrones del manejo de que ha sido objeto a lo largo de la historia. Plantea igualmente los problemas que se derivan de los requerimientos de alimentación y del patrón de alimentación, haciendo notar que los factores ecológicos no se pueden modificar, pero que se pueden y deben proteger. C.F. Morales (Agrónoma) se refirió a otra cuestión crucial, esto es el manejo de los recursos suelo y agua, estrechamente complementarios en el desarrollo de la agricultura. El asunto es tanto más importante porque la región andina tiene problemas de disponibilidad real de suelo para uso agrícola y padece un régimen de aguas poco controlable. Uno de los problemas particulares, dada la geomorfología y el régimen de aguas es la pérdida de suelo agrícola. M. Holle (Agrónomo) presentó una metodología de análisis de la evolución de los sistemas agropecuarios aplicable a la región. Por su parte D. Velasquez (Agrónoma) abordó una cuestión complementaria, esto es el análisis de la fauna silvestre, de la fauna como recurso renovable y del manejo de la fauna en el marco de una gestión de ecosistema. En la misma línea, W. Sánchez (Agrónomo) se refirió a las condiciones agrometeorológicas, su variabilidad e incluso la influencia de esfuerzos por controlar otros recursos, como es la construcción de represas. En este trabajo como en los anteriores, se discutieron conceptos y se presentaron desarrollos teóricos, esta vez sin ser acusados de "auto entrapamiento", y fueron, con razón, recibidos como avances útiles.

Cierran este grupo tres trabajos, uno de L. Masson (Ecologista) que recuerda los objetivos del uso de recursos y las razones del imperativo de preservar el medio ambiente tanto para las generaciones presentes, como para las futuras. En esto, evidentemente hay instituciones de investigación y de gestión que juegan un rol muy importante. Otro trabajo, de J. Ishizawa (Ingeniero Civil y de Sistemas) presenta un esquema teórico y un listado de requerimientos de "información para una estrategia nacional de conservación y desarrollo sustentable". En el tercer trabajo, J. Torres (Agrónomo) presenta una evaluación y una propuesta en materia de formación profesional, con énfasis tanto en la alta o refinada competencia o especialización, como en la apertura interdisciplinaria.

Un tercer grupo de trabajos, retorna a la Economía, pero en relación a propósito de la tecnología. R. Torres (Economista) presenta una revisión de antecedentes del tratamiento de la tecnología en los modelos económicos agregados y pone especial énfasis en rescatar el aporte de la teoría evolutiva del crecimiento, en la tradición de Schumpeter y en relación al desarrollo. Hace una aproximación hipotética a los problemas del desarrollo en el país a través de un ejercicio que encontramos estimulante y útil aunque, nuevamente, fue resistido por algunos no economistas. M. Vega-Centeno (Economista) abordó la problemática de la población, su dinámica, en el mundo y en el país, así como los problemas de su reubicación en el espacio. El trabajo, que es teórico y empírico, pone énfasis en la transición demográfica y en la relación que hubo y hay entre cambios técnicos y cambios demográficos. Aborda igualmente los problemas de la densidad de población y de las condiciones de vida en el marco de una población creciente, y de subdesarrollo.

Cierran el volumen dos trabajos, uno de G. Rochabrún (Sociólogo) sobre la organización social y productiva, sobre los actores del desarrollo y sus condicionamientos y sobre las necesidades de la especie humana, ella misma en evolución. Por último, C. Montecinos (Bióloga) plantea en forma casi dramática el efecto debastador de acuerdos internacionales, de normas de propiedad intelectual e industrial y otros que en un futuro cercano pueden comprometer derechos y posibilidades de vida.

En resumen, un volumen útil y estimulante que tiene el mérito de proponer conjunta o paralelamente cuestiones que es necesario tratar en forma simultánea o integrada. Tal como dice B. Marticorena, organizador del Seminario, compilador del libro y autor de la introducción y conclusión, el Seminario fue exigente, pues cada uno, "al encontrarse frente a otros con especia-

lidades cuyas metodologías de investigación, valoraciones y léxico difieren de los propios lo suficiente como para sugerir ambigüedades y contradicciones, cada uno se ha visto en la necesidad de agudizar el sentido crítico con respecto a las opiniones del otro tanto como a las propias. Los cordiales, pero reales, enfrentamientos que vimos en este debate no son, pues, arbitrarios. Se originan en las causas dichas y nos muestran la necesidad de persistir en el esfuerzo de comunicarse”.

Máximo Vega-Centeno
Pontificia Universidad Católica del Perú